

## Celebrating Life in Communion with Christ

*“The Gift of Priesthood”*

Welcome Father Gene Nowak and the people of St. Hubert's Parish! Whenever you come to visit us, you bring us gifts and encourage our parishioners to recognize the grace of God alive in the Church. Today, you do not bring us Christmas presents or Easter foods, money or even First Communion and baby clothes for needy families. Today, the gifts you bring are song and love for the Lord. More important than all those other gifts is this opportunity to worship together and recognize that God's Holy Spirit is alive in you and in us. Today's feast of Trinity Sunday tells us that while we experience God as three distinct persons, there is indeed only one true God, whose love unites all creatures in Himself. Our Sharing Sunday allows us to experience the differences of our people united by the love of God. Thank you, and welcome!

Last week, I celebrated the 21st anniversary of my priestly ordination. The week before, Father Gene celebrated his 35th anniversary! As I enjoyed dinner with my classmates, I realized that I treasure this gift of priesthood more now than ever before.

Too often, people look upon the priesthood as a life of sacrifice. They look at the promises of prayer, celibacy and obedience as trials to be avoided. Others may think jealously of a priest's freedom to travel or of all the thank you notes a priest receives. (*Why don't married couples receive thank you notes for being good parents, loving partners and living inspiring lives?*) More often, though, the sacrifices, or the thought of sacrifice keeps people from considering the priesthood and religious life.

Quite honestly, when I felt called to my vocation, I, too, felt that I was being asked by God to sacrifice many things in my own life and to serve Him as a priest. Now I realize that I have been offered a gift from God, a precious gift that looks too heavy to bear before you pick it up, but it is really a gift that lightens the longer you carry it. The gift of the priesthood is a treasure that is built on trust, not sacrifice. When I trust God to guide my tongue, I have a sermon that helps someone in the congregation. When I trust God to move my hand, I write an article or letter that inspires. When I trust God to lead my feet, I encounter someone who is in need and whom I can help.

The treasure of the priesthood lies not in money or houses or things to acquire. The treasure does not even lie in lifelong friendships or the trust that others place in you as their pastor. The treasure of the priesthood is the richness that comes from being an instrument of the Lord--at times, a mouthpiece, at times an embrace, and at the Eucharist, the conduit of grace for the Father, Son, Spirit, and Church, all at the same time.

I wonder how many of our young people would be willing to consider the priesthood or the religious life if they could see it as a gift, if they could know its treasure, if they could trust God's promise?

Rejoice in the risen Christ,

*Fa Nick*

## Celebrando la Vida en Comunión con Cristo

*“El Regalo del Sacerdocio”*

¡Bienvenido Padre Gene Nowak y la gente de la Parroquia de San Humberto! Siempre que vienen y nos visita traen regalos y le animan a nuestros feligreses a reconocer la gracia de Dios viva en la Iglesia. Hoy ustedes no nos traen regalos de navidad ni comida de pascua, dinero ni ropa de la primera comunión o de bebe para familias en necesidad. Hoy, los regalos que nos traen son de canción y amor para el Señor. Más importante que todos estos regalos es la oportunidad de alabar juntos y reconocer que el Espíritu Santo de Dios está vivo en ustedes y nosotros. La Fiesta de hoy de la Santísima Trinidad nos dice que mientras tenemos la experiencia de Dios como tres personas distintas, hay en verdad solo un verdadero Dios, quien su amor une todas criaturas en El mismo. Nuestro Domingo de Compartir nos permite a tener la experiencia de nuestra gente unidos en el amor de Dios. Gracias y ¡bienvenido!

La semana pasada, yo celebré mi vigésimo-primer aniversario de mi ordenación al sacerdocio. La semana pasada, Padre Gene celebró su trigésimo-quinto aniversario! Mientras gozaba de mi cena con mis compañeros del seminario, me di de cuenta que yo tesoro el regalo del sacerdocio más ahora que nunca.

Muy a menudo, la gente mira sobre el sacerdocio como una vida de sacrificio. Ellos miran las promesas de oración, celibato y obediencia como pruebas que deben ser evitadas. Otros puedan piensan celosamente sobre la libertad del sacerdote para viajar y de todas las notas de gracias que reciben un sacerdote. (*¿Porqué es que las parejas casadas no reciben notas de gracias por ser buenos padres, parejas amorosas y viviendo vidas de inspiración?*) Más que nada, aunque, los sacrificios prohíbe la gente de considera la vida de sacerdocio y la vida religiosa.

Honestamente, cuando yo sentí el llamado a mi vocación, yo también, sentí que Dios me estaba pidiendo que sacrificé muchas cosas en mi propia vida y que le sirviera como un sacerdote. Ahora me doy de cuenta que yo ha sido ofrecido un regalo de Dios, un regalo apreciado que parece ver muy pesado para cargar antes de agarrarlo, pero en verdad es un regalo que se pone más liviano el más tiempo que lo carga. El regalo del sacerdocio es un tesoro que es formado en fe, no sacrificio. Cuando confío en Dios que guíe mi hablar, yo tengo un sermón que le ayuda a alguien en la congregación. Cuando yo confío en Dios para mover mis manos, yo escribo una nota o una carta que inspira. Cuando yo confío en Dios que guíe mi camino, yo encuentro alguien que está en necesidad y necesita ayuda.

El tesoro del sacerdocio no está en el dinero ni casas ni cosas que se puede acumular. El tesoro ni siquiera está en las relaciones de toda vida o la confianza que otros ponen en ti como su párroco. El tesoro del sacerdocio está en la riqueza que viene de ser instrumento del Señor--a veces, un instrumento de boca, un abrazo, y en la Eucaristía, el conducto de gracias para el Padre, el Hijo, el Espíritu, y la Iglesia, todos a la misma vez.

Yo me pregunto cuántos de nuestros jóvenes están dispuestos a considerar el sacerdocio o la vida religiosa ¿si ellos pudieran verlo como un regalo, si pudieran saber que es un tesoro, si pudieran confiar en la promesa de Dios?

Regocójese en el Cristo Resucitado,

*Padre Nicolás*